

Sr. don Ximo Puig i Ferrer
President de la Generalitat Valenciana

Valencia, 12 de enero de 2018

La alarmante situación de la enseñanza de la Física y Química en los Institutos de Enseñanza Media de la Comunidad Valenciana ha quedado puesta de manifiesto a través de distintas asociaciones profesionales y ha sido reflejada en la prensa (diario *Levante-EMV*, 25 de agosto de 2017). La Comunidad Valenciana es la que menos horas semanales dedica a la Química, disciplina que debe ser uno de los pilares de la cultura científica de nuestros futuros profesionales. El conocimiento de la Química abre las puertas a la comprensión de fenómenos de amplia relevancia social y científica relacionados con el medio ambiente –el calentamiento global, o el uso de fuentes de energía no renovables–, con la comprensión de las bases de la bioquímica y la medicina, el estudio de la composición y funcionamiento de los fármacos, de los nuevos materiales que nos rodean, o de los productos que usamos a diario en nuestra alimentación e higiene. Además, la química es un fundamento básico para entender y actuar sobre nuestra agricultura e industria.

En la Comunidad Valenciana se imparten un total de siete horas semanales de Física y Química, apenas dos horas en segundo de ESO, otras dos en tercero y tres en cuarto. Una docencia que contrasta con las ocho horas que se dedican en Andalucía, Aragón, Baleares, Canarias, Navarra, Galicia y Murcia; las nueve horas de Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Madrid, Extremadura, País Vasco y Asturias; y las diez horas de La Rioja. La situación no mejora en el caso del Bachillerato.

De nuevo estamos en el último lugar en el conjunto de las comunidades autónomas. No hay asignaturas optativas en las disciplinas de Física y Química para nuestros estudiantes y es nula la necesaria experimentalidad. Ante nuestra desazón, los Laboratorios de los Institutos se están desmantelando y los espacios se destinan a otros usos escolares. Por tales razones, nuestros estudiantes llegan a la universidad con una formación precaria lo que dificulta enormemente su especialización y conduce a un masivo fracaso. Si persistimos en este raquítico y pobre planteamiento de la enseñanza de la Química en la Comunidad Valenciana difícilmente cubriremos las expectativas necesarias para la formación científica de nuestras futuras generaciones y no abriremos caminos en favor del desarrollo de la agricultura e industria valencianas.

Por todo ello, desde la Sección Territorial de Valencia de la Real Sociedad Española de Química queremos poner de manifiesto la necesidad de corregir el actual desequilibrio y, por tanto, hacemos patente la urgencia de ampliar a tres horas por semana el horario lectivo de Física y Química en segundo y tercero de ESO, y de crear una optativa de Laboratorio en cuarto de ESO y otra en segundo de Bachillerato.

Quedamos a la espera de sus noticias, le agradecemos de antemano su atención.

MARÍA DEL CARMEN RAMÍREZ DE ARELLANO SÁNCHEZ
Presidenta de la Sección Territorial de Valencia - RSEQ

Las cartas al editor no requieren invitación y deben enviarse directamente a Miguel Á. Sierra: sierraor@ucm.es